



Testimonios de la afrodescendencia

Huellas en el patrimonio documental del Centro Histórico

Huellas de la afrodescendencia en el patrimonio documental

EL COMPLEJO SINCRETISMO QUE DIO PIE A LA CULTURA MEXICANA NO SE compone únicamente del legado de las diversas culturas prehispánicas en su encuentro con los aportes de España. El crisol que representa México está constituido también por una importante herencia proveniente de Asia y una no menos importante carga de raíces africanas, que por distintas razones no han sido suficientemente aceptadas, estudiadas y difundidas.

Como el principal foco urbano del país a lo largo del siglo, el Centro Histórico de la capital ha sido uno de los escenarios fundamentales de este mestizaje y, en consecuencia, un sitio donde el legado de la herencia africana ha estado presente. No solo eso, sino que el patrimonio documental del Centro guarda memoria de la manera en que las comunidades afrodescendientes se integraron a la sociedad. En este número invitamos a los lectores a asomarse a algunos momentos de este vasto tema, que nos permitirán pensar nuestra propia historia desde otras ópticas.

Esperamos que lo disfruten.

Los editores



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



En portada

*Entrada triunfal a Jerusalén,
Juan Correa. Sacristía de la
Catedral Metropolitana*

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

El Centro ilustrado

POR JIMENA ESTÍBALIZ

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 14, NÚMERO 164
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE AGOSTO DE 2022

Claudia Sheinbaum Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Laura Bretón** (pp. 10-19), **Alejandra Carbajal** (pp. 2-7, 20-23) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Gil Camargo**, **Jimena Estíbaliz**, **Jhosimar Hernández**, **Rodrigo Hidalgo**, **Tania Recio**, **Arturo Reyes** y **Carlos Villasana** Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974
55 5709 7828 | 55 5709 8005

IMPRESIÓN: COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[@kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[@ fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



02
EpiCentro
República de Cuba



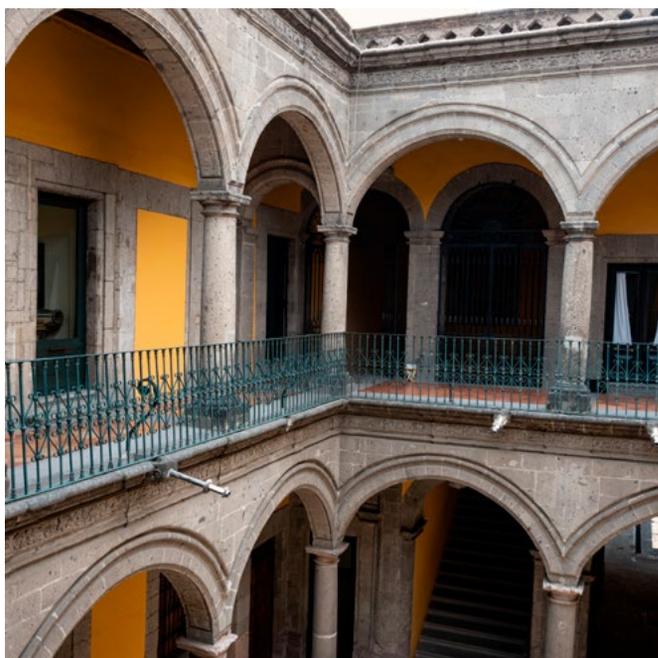
20
Rastros
Las fiestas patrias



24
Voces
El barrio periodístico



08 Instantáneas



10
A fondo
El Archivo
Histórico de la
Ciudad de México y
la afrodescendencia



28 Cartelera



32 Niños



República de Cuba

POR RODRIGO HIDALGO

La historia de esta calle está marcada por momentos de gran trascendencia, como las épocas del virreinato y la Reforma. Actualmente, es una zona con una diversa oferta recreativa y cultural.

EN ÉPOCAS RECIENTES, LA VIDA EN LA CALLE REPÚBLICA DE Cuba se ha renovado con la apertura de espacios recreativos y culturales, muchos de ellos dedicados a las comunidades de la diversidad sexual, que conviven con negocios de larga tradición a la sombra de un viejo teatro. De día y de noche, cada fachada cuenta una historia y cada esquina guarda un secreto.

En el libro *La Ciudad de México*, el cronista José María Marroquí relata que esta vía fue parte de la traza original de la capital, realizada tras la conquista, y no es difícil encontrarla en el plano que dibujó Juan Gómez de Trasmonte en 1628. Sin embargo, la primera cuadra fue cerrada más tarde para ampliar el convento de la Concepción; tras la aparición de las Leyes de Reforma, dicho edificio fue demolido y este tramo se abrió nuevamente en 1861 con el nombre de Progreso.

Casi en la esquina con el Eje Central se ubica el cine Mariscal, planeado por el ingeniero Theodore Gildred, que abrió sus puertas en marzo de 1948 y llegó a tener una capa-

cidad de tres mil seiscientos cincuenta butacas; después fue dividido en dos salas y finalmente quedó en el abandono. Aquí se filmó una escena de la película *El profeta Mimi*, con Ignacio López Tarso, que retrata el rumbo en la década de 1970; otra de las locaciones es el pasaje situado a espaldas del cine, que ahora está cerrado con una reja. Antiguamente fue parte del convento de la Concepción y tenía «su atarjea, su enlosado y sus faroles que en la noche se encendían, como si fuese una pequeña población», en palabras de Marroquí; después fue abierto al público y conocido como Callejón del Progreso.

Hacia el oriente, en la esquina con la Calle del 57, un edificio estilo *art déco* llama la atención por sus detalles de azulejo y el relieve ubicado sobre la puerta, además de un remate adornado con las figuras del sol y de la luna. El diseño es del arquitecto Enrique Aragón Echeagaray, autor de obras como el Monumento a Álvaro Obregón o el libro *Fisonomías de la ciudad*, y fue construido de 1929 a 1930.



Ex convento de la Concepción



Ex convento de la Concepción



Ex convento de la Concepción

Entre la Calle del 57 y Allende, República de Cuba llevaba el nombre de Dolores; esta cuadra se ha convertido en un eje principal de la vida nocturna en el Centro, con lugares que no pueden faltar en la crónica local, como El Marrakech y La Purísima. A unos pasos, en el número 34, permanece una construcción de estilo ecléctico que tiempo atrás estuvo ocupada por la pulquería Charros, No Fifís; el mote de ese negocio atrajo al fotógrafo estadounidense Edward Weston, quien lo menciona en su diario junto a otros expendios de neutle.

El siguiente tramo fue conocido como Calle del Águila, nombre que adquirió hacia finales del siglo XVII, reemplazando al de Ballesteros. Aquí se ubican los restos del Teatro Lírico, que fue uno de los recintos artísticos más importantes del primer cuadro; este edificio fue creado por el arquitecto Manuel Torres Torija y abrió sus puertas en agosto de 1907. *El Mundo Ilustrado* incluyó una crónica del evento,

«un magnífico *lunch-champagne*» encabezado por Justo Sierra y Rafael Icaza Landa, propietario de la nueva sala que se convertiría en el escenario de figuras como María Conesa y en el hogar del teatro de revista.

La cantina Río de la Plata es otro punto de encuentro para el público más variado que suele reunirse en esa zona. En enero de 1903, una pequeña nota publicada en el periódico *El Popular* invitaba a «la inauguración de las reformas» que habían introducido los señores Cosme del Torno y Agustín Núñez en este establecimiento, y más tarde, el *Diario Oficial* incluyó los avisos de su venta a distintos propietarios. Un par de fotos nos dan pistas del entorno en los años veinte: justo enfrente estuvo la tienda La Ciudad de Oviedo, en un edificio que posteriormente fue reconstruido conservando el nicho de la esquina, y muy cerca, en el número 55, el cabaret Iris ocupaba la planta baja del actual Hotel Princess.



Edificio estilo *art déco*



República de Cuba 95



Cantina Río de la Plata

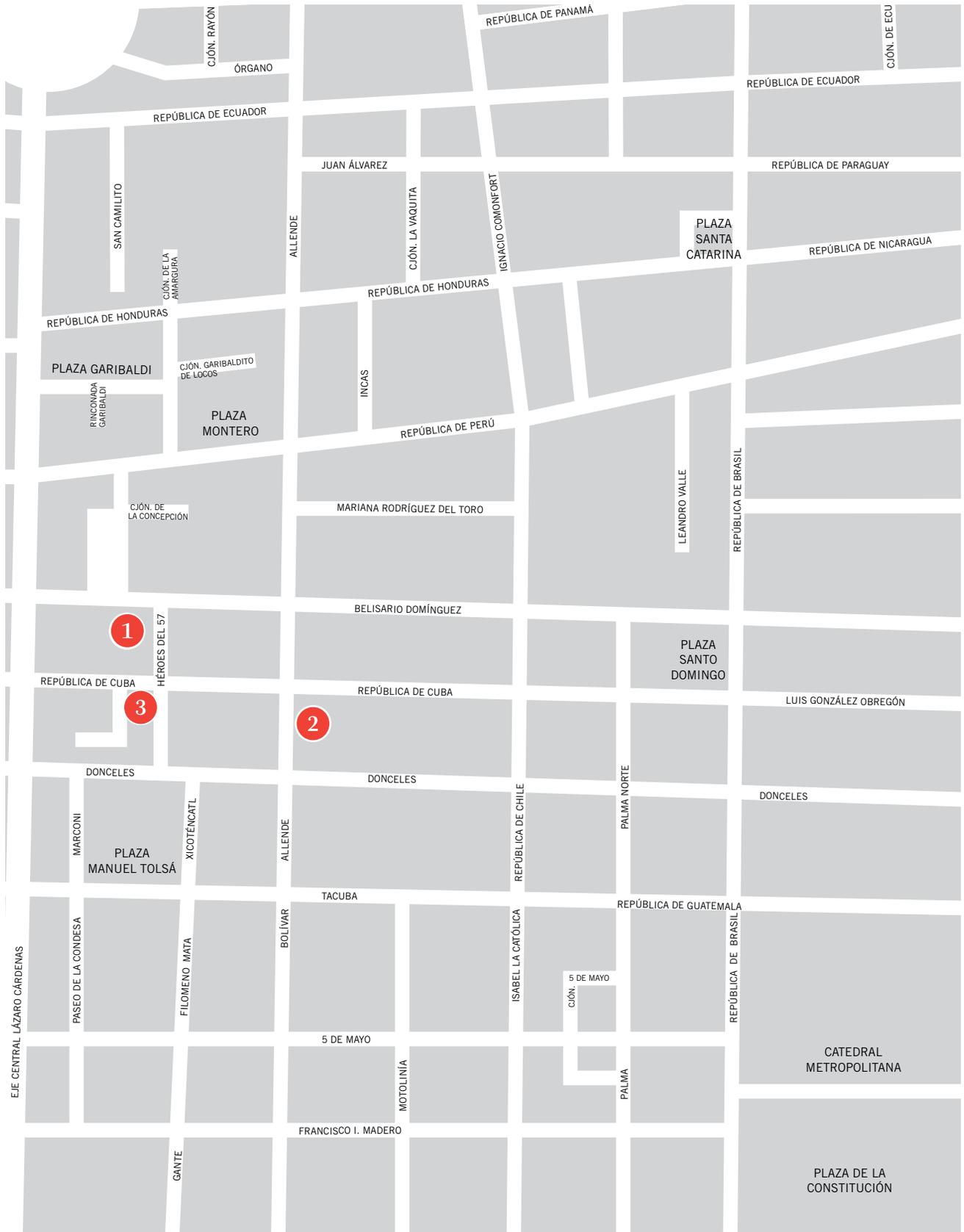


República de Cuba esquina con República de Brasil

Más allá del cruce con República de Chile, la calle República de Cuba se llamó Medinas, aludiendo a una familia con ese apellido que tuvo aquí su residencia. En el número 85 destaca el cine Río, que dio su primera función en julio de 1948 y hoy consta de dos salas dedicadas a exhibir películas para adultos, y en la acera opuesta sobrevive una construcción virreinal donde se realizaron las primeras sesiones de la Academia Mexicana de la Lengua en 1875.

Al final del recorrido, dos placas nos recuerdan los primeros años de la ciudad virreinal. La del número 95 atribuye a Malintzin y a su esposo, Juan Jaramillo, haber vivido en donde hoy se ubica la escuela Miguel Serrano; a un lado, en la esquina con República de Brasil, otra inscripción menciona la casa del primer cirujano de la capital, Diego Pedraza. En este punto, no queda más que sentarse a comer un antojito frente a la Plaza de Santo Domingo para encontrar los pasos de los protagonistas de *El callejón de los milagros*. 📍

El Callejón del 57, colindante con el templo de La Concepción, testimonia las transformaciones urbanas que surgieron tras la Reforma.





1 Antigo Convento de La Concepción
(Belisario Domínguez y Callejón del 57).



2 Cantina Río de La Plata
(República de Cuba 39). Lunes a miércoles,
de 10:30 a 1:30 horas; jueves a sábado, de
10:30 a 2:30 horas.



3 Edificio art déco
(República de Cuba y Callejón del 57).

La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a kmcerorevistach@gmail.com



Cúpula de Santa Teresa, César Antonio Serrano Camargo



Cotidianidad, José Jaime Pérez Abarca



Perspectivas, Maxine Romero



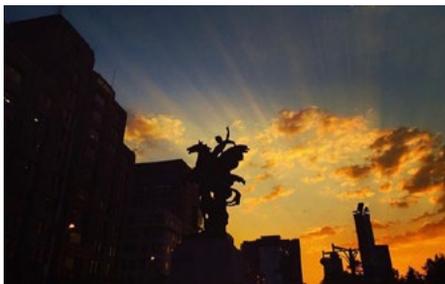
El balcón de los recuerdos, Yolanda González



Inmueble Cedart, Leonardo Morales



Las bellas nubes, Lyli Grande



Libertad, América Yessenia Flores Mendoza



Oasis de lectura en el Centro Histórico, Gabriela Silva Lomeli



Contraste, Erik Reyes



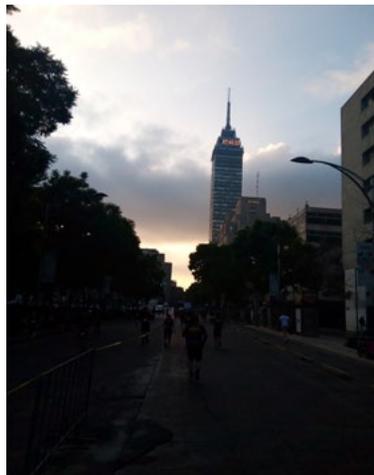
Destellos, Manuel Chávez Solares

*... calles y voces, calles
y voces como la memoria
material de nuestras vidas.*

Pedro Romero



Arte, José Luis Moreno Luciano



*Domingo de carrera deportiva,
Alejandro Almanza*



Edificio La Esmeralda, JoGu Castro



*El descenso de Santa Ana. Colegio
Vizcaínas, Thania Ochoa*



*El inicio del kilómetro, Marcelino
Loperena*



Vista desde los cielos, Gabriel Barrón



Afrodescendientes: vigencia en el México moderno

POR JHOSIMAR HERNÁNDEZ

El Archivo Histórico de la Ciudad de México resguarda numerosos testimonios de cómo las diversas comunidades que han habitado la capital han ido ganando espacios sociales y derechos a lo largo de los siglos, incluso cuando en su origen han estado relegadas.

UBICADO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD de México, entre las calles de Donceles y República de Chile, se encuentra un recinto de gran relevancia para el resguardo de nuestra historia. Hablamos del Archivo Histórico de la Ciudad de México Carlos de Sigüenza y Góngora, que desde el nombre rinde homenaje a uno de los primeros historiadores interesados por la preservación de documentos en la ciudad.

La construcción del edificio se remonta al siglo XVIII, por orden de Adrián Ximénez de Almendral, quien fue un importante veedor de las artes plateras en la capital novohispana. La creación del inmueble fue obra del arquitecto Lorenzo Rodríguez, el cual llegó a la Nueva España en la década de 1730 y fue reconocido por plasmar sus influencias barrocas en sitios como el antiguo Colegio Jesuita de San Ildefonso y la Casa de los Condes de San Bartolomé de Xala.

A mediados del siglo XIX, la casa pasó a ser propiedad del matrimonio compuesto por Tomás López Pimentel y Mariana Heras Soto, hija de Sebastián Heras Soto y Noroña, quien mantuvo el título como Conde de Heras y Soto desde principios del siglo. De ahí que en la actualidad el recinto también sea conocido con el nombre de Casa de los Condes de Heras y Soto.

En 1972, el Gobierno del Distrito Federal adquirió el recinto y comenzó su restauración. Desde 1982, el edificio se convirtió en sede del Archivo Histórico de la Ciudad, con el fin de albergar innumerables documentos de suma relevancia, que hoy se conservan gracias a personajes como Lucas Alamán y Vicente Riva Palacios. Mapas, planos, carteles y actas de cabildo son algunas de las fuentes históricas que se pueden encontrar en los fondos del Archivo Histórico.



Archivo Histórico de la Ciudad

Entre los documentos que ahí se resguardan existen algunos testimonios sobre la vida cotidiana de la población africana y afrodescendiente en la Ciudad de México, fuentes primarias que nos acercan a conocer las dinámicas sociales de otros tiempos. Asimismo, son un respaldo relevante en la visibilización de poblaciones del territorio mexicano, las cuales influyeron en la construcción de la Ciudad de México, y que han sido relegadas con el pasar de los años.

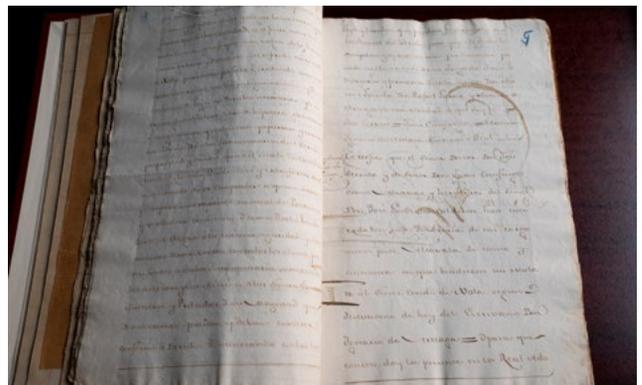
Sin duda alguna los documentos resguardados en el Archivo Histórico son fundamentales para ejemplificar la condición que africanos y afrodescendientes mantuvieron en la capital del país. Sin embargo, un espacio como el Centro Histórico nos ayuda a conocer más sobre nuestra historia, dado que, en la actualidad, conserva huellas de todas las personas que a través de los siglos participaron en la construcción de este lugar, entre ellas la vasta población de origen africano.

Dentro del antiguo régimen, algunos grupos humanos fueron señalados como bienes materiales, e incluso en la esclavitud urbana se observaron dos formas de conseguir esclavos: la primera fue la compra directa de personas y la

segunda, el alquiler, mediante el cual debían prestar sus servicios para labores domésticas, así como trabajar en las manufactureras y los obrajes.

Los archivos históricos contienen narraciones que retratan fielmente las diversas situaciones por las que atravesaron las poblaciones africanas y afrodescendientes en el periodo esclavista. Prueba de ello es un documento en el que se indica que el 1° de agosto de 1786, en la capital del país, el señor don José María González Calderón, hallándose enfermo en cama, heredó en su testamento a un esclavo mulato de veintisiete años llamado José Hilario. Posteriormente, los beneficiarios, el señor don José Serruto y el señor Juan Cienfuegos, con el escribano don Ignacio de Arteaga como testigo, vendieron a José Hilario por la cantidad de ciento cincuenta pesos al Conde de Bartolomé de Xala (Archivo Histórico de la Ciudad de México, Ayuntamiento, vol. 2098, exp. 4).

En esta fuente destacan tres aspectos importantes. El primero de ellos es la condición de José Hilario como un bien del señor José González, pues los esclavos de la Nueva España estaban sujetos como pertenencias a sus «amos», y el negocio de la trata esclavista fue favorable para todo



Archivo Histórico de la Ciudad

aquel que buscara mano de obra. Así entonces, el Conde de Xala, la persona que compró a José, fue descendiente de Manuel Rodríguez Sáenz de Pedroso, perteneciente a un grupo de jóvenes peninsulares que llegó a la Ciudad de México en busca de poder y que, gracias a su relación con el virrey primero Conde de Revillagigedo consiguió el título de Conde de San Bartolomé de Xala.

La principal labor de Manuel Rodríguez fue el comercio pulquero; a través de sus tierras dedicadas al cultivo de maguey se convirtió en un renombrado mercader en la producción y distribución de pulque en la Ciudad de México. Si tomamos en cuenta el contexto en que se desarrolló este hecho, José Hilario pudo haber sido adquirido para trabajar en las plantaciones o en los diferentes negocios del Conde de Xala. Por último, se observa la dominación que ejercieron por genealogías los colonizadores europeos, y, paralelamente, se continuó con el estereotipo del hombre esclavizado, categorizado a partir de la idea de raza como negro, mulato o prieto; mientras que las demás poblaciones también fueron clasificadas por color de piel y procedencia geográfica.

En época virreinal algunas personas eran consideradas como propiedad de gente perteneciente a las esferas aristocráticas.



Iglesia de Santa María la Redonda



Iglesia de Santa María la Redonda

Es cierto que las personas en condición de esclavos se sometieron a una primera discriminación, sobre todo en los centros urbanos de la Ciudad de México, ya que ahí se presentó una mayor convivencia entre las distintas poblaciones; sin embargo, los prejuicios por parte de europeos no afectaron sus derechos. Además de huir, las personas esclavizadas podían conseguir su libertad demandando a sus dueños por maltrato, podían ser liberados por decisión del dueño, ya fuera en vida o por testamento, e incluso existió la posibilidad de pagar por su libertad, dando abonos a su amo hasta alcanzar el precio estipulado. Estas oportunidades estaban ligadas a los espacios laborales, pues algunos de ellos les permitieron acceder a una mejor vida. Varios afrodescendientes libres gozaron de estabilidad económica, y con ello lograron comprar joyas, hacerse de comercios, tierras y haciendas e incluso mantener sus propios esclavos.

Al respecto, el fondo del Ayuntamiento del Archivo Histórico de la Ciudad de México resguarda un expediente de

febrero de 1688 en el que el mulato libre, Joseph de Velasco, compró un terreno abandonado por la cantidad de setenta y dos pesos. Previamente, Guillermo de Carvajal se había presentado ante la audiencia ordinaria de la Ciudad de México para adquirir el solar; sin embargo, el Corregidor dio la orden de enviar treinta pregones durante un mes, uno por día, con la intención de encontrar al dueño del terreno. La respuesta fue nula y se dictaminó subastar el terreno. Carvajal, quien era el principal interesado, ofreció veinticinco pesos para hacerse del solar baldío, pero Joseph de Velasco subió la cantidad a setenta y dos pesos, cifra que lo hizo acreedor del terreno (Ayuntamiento, vol. 4024, exp. 14).

Por otro lado, muchas personas afrodescendientes consiguieron alcanzar una mejor vida a través de los grupos existentes en la ciudad. Dos de las formas de organización social con las que se beneficiaron fueron las cofradías y los gremios en los que podían desempeñar diferentes oficios. A lo largo del siglo xvii, ambos espacios impulsaron una rela-



Ex Convento de San Francisco

ción más cercana de la población novohispana; sin embargo, el rechazo de europeos provocó que las demás poblaciones buscaran sus propios lugares de convivencia.

Por un lado, las cofradías fueron espacios religiosos en donde los individuos pagaban una cuota para pertenecer a ellos; a cambio, la congregación se encargaba de otorgar una muerte digna, para lo cual ofrecía un entierro decente, organizaba rezos para despedir al difunto y también apoyaba ante los gastos que representaba una posible enfermedad. Además, las personas esclavizadas que pertenecían a una cofradía eran vistas con prestigio dentro de la misma sociedad esclavista. Por su parte, las cofradías creadas por africanos y afrodescendientes fueron fundamentales para la resistencia identitaria, al convertirse en lugares perfectos para desarrollar mejores relaciones sociales.

Las cofradías más representativas de la época virreinal surgieron en los estados de Zacatecas, Coahuila, Veracruz y en la Ciudad de México; sin embargo, la primera cofradía

fundada por afrodescendientes tuvo lugar en la capital metropolitana. En 1599, la congregación que llevó el nombre de Coronación de Cristo Nuestro Señor y San Benito de Palermo fue acogida en la Iglesia de Santa María la Redonda, que se encuentra actualmente sobre la calle de Riva Palacio, en la colonia Guerrero. Pero su estancia fue breve, ya que al poco tiempo la asociación se trasladó al Convento de San Francisco, otro de los sitios con mayor historia en el Centro Histórico.

Dicho recinto fue el convento más grande construido en la Ciudad de México, y el más antiguo en el Centro. La llegada de varios frailes franciscanos llevó a que Hernán Cortés realizara donativos para que consiguieran un espacio donde residir. Fue así que se hicieron de un terreno muy grande entre las calles que hoy conocemos como Francisco I. Madero y 16 de Septiembre; se dice que ese vasto lugar perteneció a Moctezuma y fue ocupado para uno de sus zoológicos.

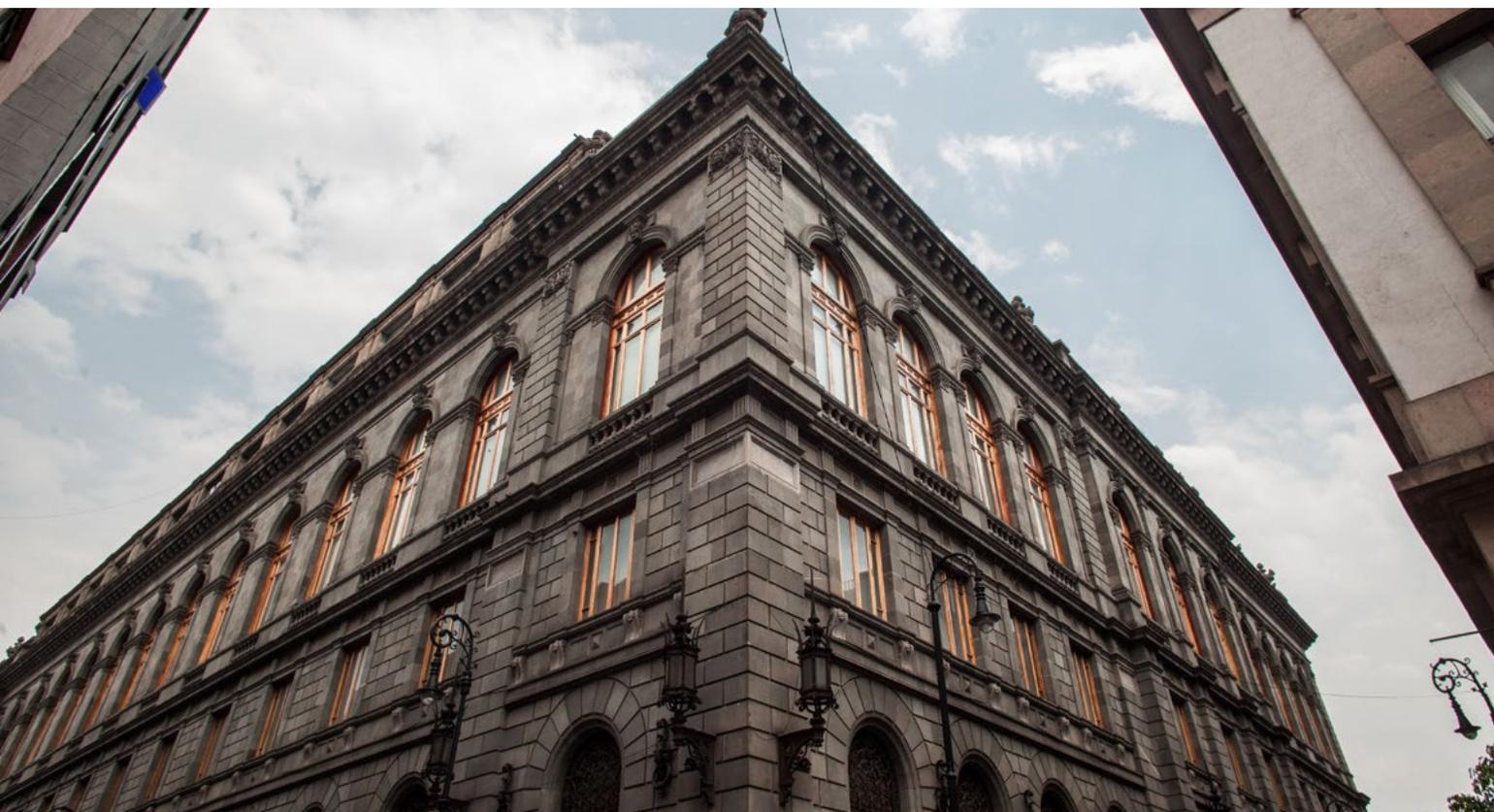


El Niño Jesús con ángeles músicos, Juan Correa

Su primera construcción se remonta a principios del siglo xvi, en ella sobresalía una nave con techo de madera, un santuario con bóvedas de piedra y un pequeño claustro que contaba con dos pisos, todo resguardado por fray Toribio de Benavente Motolinía, quien fue un gran admirador del complejo. Sin embargo, en la década de 1560, el espacio en el edificio ya no solventaba las necesidades de los frailes, por lo que se planteó ampliar la iglesia. El edificio pasó por tres etapas de construcción: la primera fue en 1525; la segunda comenzó en la década de 1590 y demoró unos doce años, más tarde tuvo pequeñas remodelaciones a lo largo del siglo xvii y fue en las primeras dos décadas del siglo xviii que se llevó a cabo la última construcción; hacia 1766 se incorporó a la fachada de la iglesia la Capilla de la Balvanera, obra que fácilmente se puede reconocer al transitar por Madero. El trabajo churrigueresco de la fachada fue labor del arquitecto Lorenzo Rodríguez, a quien también se le atribuye la construcción del Sagrario Metropolitano, templo anexo de la Catedral Metropolitana.

No obstante, las Leyes de Reforma promulgadas en el año de 1860 provocaron la repartición del terreno ocupado por la iglesia y el predio fue adquirido por personas de diversas índoles. Las amplias tierras que ocupó el exconvento de San Francisco fueron representativas de la capital metropolitana durante mucho tiempo, pero en el siglo xx pasó a segundo plano, debido a la construcción de la Torre Latinoamericana.

Como se mencionó párrafos anteriores, además de las cofradías, otro de los grupos de cohesión social en la Ciudad de México fueron los gremios, sitios donde se podía practicar oficios como la herrería, la pintura, la carpintería, entre muchos otros. Tal es el caso de Juan Correa, ciudadano afrodescendiente que se desempeñó como pintor desde finales del siglo xvii hasta los primeros años del siglo xviii. Gracias a su talento fue uno de los artistas barrocos reconocidos en la Nueva España, y, sin olvidar su origen, realizó representaciones de la realidad social, al integrar población afrodescendiente en sus obras. Un claro ejemplo es *El Niño*



Museo Nacional de Arte

Jesús con ángeles músicos: el cuadro muestra a un grupo de siete angelitos tocando diferentes instrumentos alrededor del Niño Jesús, quien parece estar dirigiendo la pieza musical, por la posición de su mano derecha y porque conserva en su mano izquierda lo que parece ser un cuaderno con partituras. Son dos los elementos que caracterizan la obra de Correa, el primero de ellos es la clara influencia barroca del autor, pues los ángeles músicos suelen estar relacionados con esta corriente artística. Por su parte, el segundo aspecto fue la inclusión de dos angelitos afrodescendientes, mismos que representan la diversidad social que había en aquel periodo.

Dicha pieza se encuentra resguardada en el Museo Nacional de Arte, ubicado en la calle de Tacuba, que forma parte del gran circuito de museos en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Además, sus colecciones que van desde el periodo virreinal hasta mediados del siglo xx nos permiten observar la complejidad de la sociedad mexicana a través de los años.

La presencia de las comunidades afrodescendientes se ha reflejado en los lenguajes pictóricos que forman parte del patrimonio cultural ciudadano.

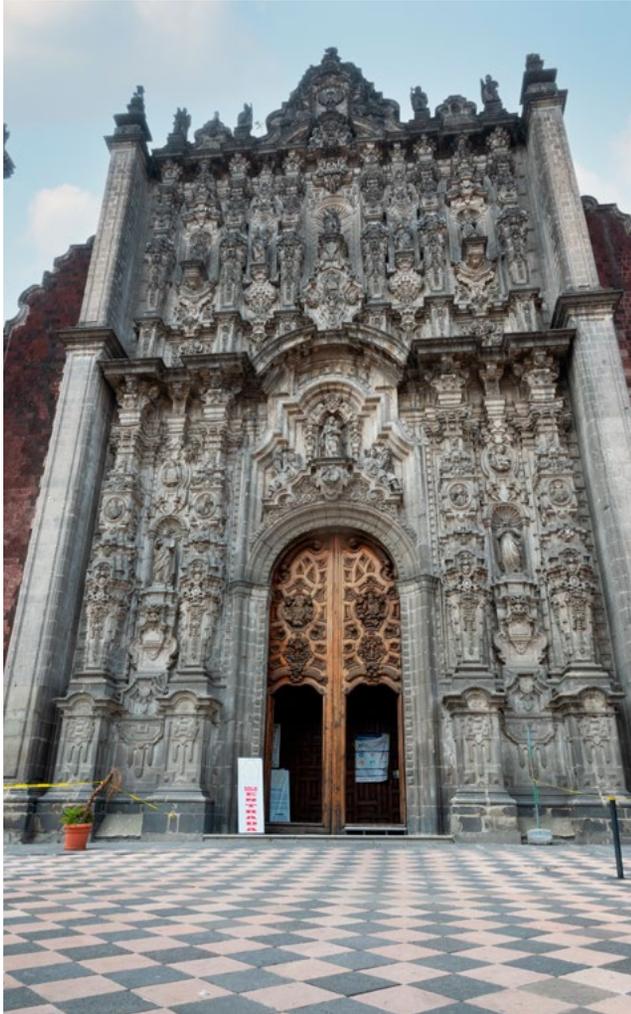


Catedral Metropolitana

Los trabajos de Correa no solo se pueden encontrar en el mencionado recinto, de hecho algunos de ellos permanecen en uno de los lugares más representativos del Centro Histórico: la Catedral Metropolitana. A finales del siglo XVII, el autor colaboró con Cristóbal de Villalpando para pintar la sacristía de la Catedral; *La entrada de Cristo a Jerusalén* y *La Asunción de la Virgen* son dos de las obras más representativas de Correa, y aún se preservan en el espacio más antiguo de la iglesia.

La Catedral demoró más de dos siglos en ser terminada. Sus primeros cimientos fueron colocados sobre el Templo Mayor, tan solo tres años después de la Conquista española; sin embargo, las inundaciones de la zona obligaron a demoler el primer edificio. Fue en 1573 cuando se retomó su

construcción; durante la administración del Virrey Rodrigo Pacheco y Osorio (3 de noviembre de 1624 al 16 de septiembre de 1635) se ordenó demoler el antiguo templo, pero la sacristía permaneció de pie y fue adaptada para acoger oficinas hasta 1641. Para 1667 se concluyeron las labores del interior en la Catedral, mientras que el exterior del recinto quedó terminado hasta 1813. El tiempo que llevó terminar la obra es parte fundamental de su imponente arquitectura, ya que en más de doscientos años fueron muchos los artistas que participaron en su construcción. Pintores, arquitectos y escultores plasmaron sus estilos. Es por eso que en el complejo sobresalen piezas y diseños barrocos, churriguerescos, góticos y neoclásicos, tanto en la arquitectura como en la decoración interna.



Sagrario Metropolitano



Sagrario Metropolitano



Catedral Metropolitana

En el Centro Histórico hoy en día aún puede apreciarse la participación de los grupos afrodescendientes: en los conventos, las pinturas, por ejemplo; en las calles, los monumentos y edificios. No obstante lo anterior, podría decirse que en la Catedral Metropolitana recae la perfecta representación de la realidad mexicana. Muchas fueron las partes involucradas en su creación, artistas con diferentes influencias y clases sociales, personas del ámbito religioso y distintas autoridades; todos y cada uno de ellos con sus propias ideologías y orígenes. La diversidad de pensamientos quedó plasmada en la estructura externa e interna del lugar, pero la esencia de esa disparidad trasciende como una linda metáfora de lo que ha sido la construcción de nuestro México. 🍷



Catedral Metropolitana

Los festejos populares de septiembre

POR ARTURO REYES FRAGOSO

Las celebraciones de la Independencia han evolucionado conforme pasa el tiempo, reflejando en todo momento la idiosincracia imperante en la ciudad, así como el sello particular que los acontecimientos políticos y sociales imprimen en el país.

«**J**UNTO A LA FUENTE CENTRAL, UN MATRIMONIO provinciano parecía alelado, perdido en el vaivén. Ella, una muchacha robusta, de grueso talle, enfundada en el estrecho traje color de rosa, con una mascada al cuello y sombrerillo verde, veía con timidez a los transeúntes, mostrando los guantes que oprimían sus manos. Él, campesinote bonachón y panzudo, que lucía vestimenta de charro, mascullaba la colilla de un puro, bajando los ojos ante las miradas curiosas». Esta descripción proviene de la pluma de Carlos González Peña (1885-1955), y la escena ocurrió en la Alameda una noche del 15 de septiembre a inicios del siglo anterior. La pareja aludida forma parte de la multitud de variopinta extracción social que encamina sus pasos por la actual calle de Madero, adornada con millares de foquillos tricolores,

que alumbraban por igual las banderas y escudos nacionales colgados de postes y balcones, como los puestos de antojitos improvisados con anafres a la entrada de las casas rumbo al Zócalo.

Desde hacía pocos años antes, las fiestas patrias empezaron a realizarse en el Centro Histórico tal y como las conocemos hasta la actualidad, cuando Porfirio Díaz mandó trasladar la campana tañida por el cura Hidalgo en la iglesia de Dolores al balcón principal de Palacio Nacional, donde desde 1896 anualmente la repica el presidente en turno. Su fasto y algarabía distan de la primera celebración realizada el 16 de septiembre de 1812, en el pueblo hidalguense de Huichapan, por Ignacio López Rayón, según lo refiere Emmanuel Carballo en *Las fiestas patrias en la narrativa nacional*, a quien recurrimos para el recuento.





La entrada del general Scott a México, Carl Nebel, 1847/1851

Fue hasta 1824 cuando el Congreso Constituyente decretó el 16 de septiembre como aniversario del inicio de la gesta independentista; al año siguiente, un bando de las autoridades capitalinas convocó a los habitantes de la ciudad a adornar e iluminar sus casas con motivos patrios, mientras que el presidente Guadalupe Victoria recibió las felicitaciones alusivas del cuerpo diplomático y las autoridades civiles y eclesiásticas, al tiempo que se celebraba el primer desfile por las calles de la Ciudad de México.

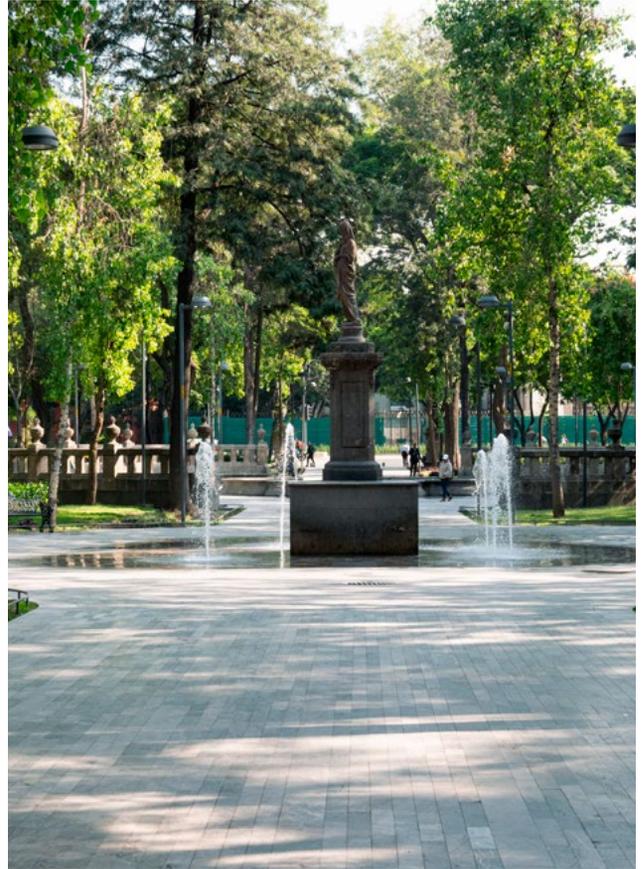
Durante las siguientes décadas, las festividades no escaparían de las vicisitudes del país. Muchos mexicanos intentaron llevar a la práctica la arenga proferida por el cura Miguel Hidalgo («¡Mueran los gachupines!»), sobre todo después del fallido intento de reconquista española, en 1829. Para 1847, los ánimos de los habitantes de la capital no andaban para celebraciones ante la presencia de

los soldados del general Scott –plasmada por Carl Nebel en una litografía donde se aprecia la bandera estadounidense izada en Palacio Nacional–, por lo que los festejos de aquel año se cancelaron.

La celebración no ha quedado exenta de otros sobresaltos, como el de la mañana del 16 de septiembre de 1897, durante el desfile militar a su paso frente a la Alameda, cuando un alcoholizado hombre salió de entre la multitud de espectadores para agredir a Porfirio Díaz. De inmediato el atacante –Arnulfo Arollo se llamaba e iba desarmado– fue arrestado, mientras el presidente continuó su recorrido sin concederle importancia al incidente; esa misma noche, una turba irrumpió en la comisaría donde resguardaban al preso, linchándolo. El fallecido novelista Álvaro Uribe recrea lo ocurrido en *Expediente del atentado*, del que existe una versión cinematográfica a cargo de Jorge Fons.



Balcón principal del Palacio Nacional



Alameda Central

Los fastos de las celebraciones del centenario del inicio de la gesta de Independencia no lograron ocultar el malestar social que terminó por estallar en 1910, como puntualmente lo consigna en sus diarios el novelista y dramaturgo mexicano Federico Gamboa. Aquí puede leerse cómo él observó desde uno de los balcones de Palacio Nacional la irrupción al Zócalo de unos manifestantes maderistas, con una pancarta con la imagen del futuro «Apóstol de la Democracia», lo que motivó al autor de *Santa* –que entonces era funcionario porfirista– a explicarle con total cinismo al extrañado diplomático extranjero que tenía al lado que los gritos proferidos por las vociferantes personas en el desconocido idioma local eran vítores al presidente Porfirio Díaz, de quien portaban una juvenil imagen barbada.

Un patriótico embuste, se diría actualmente. 🗣️

**El estallido de la
Revolución de 1910
estuvo precedido por
una serie de intensas
actividades para
festejar el centenario
de la Independencia
nacional.**

Recordando el pasado del barrio periodístico

POR CARLOS VILLASANA

La historia de la prensa escrita está asociada al Centro, pues aquí se desarrollaron desde su nacimiento hasta bien entrado el siglo xx las actividades que definieron buena parte de la evolución periodística del país. En este artículo gráfico se nos invita a repasar, con la guía de las imágenes, algunos momentos emblemáticos de esta historia.



◀ Las oficinas del periódico *Nueva Era*, ubicadas en la esquina de Balderas y Nuevo México, hoy Artículo 123, destruidas durante la Década Trágica en febrero de 1913. En su lugar se construyó el edificio Nuevo México, hoy ocupado por el Centro Escolar Newton; la construcción del lado izquierdo fue sustituida por el edificio Normandie. (Imagen: *Universidad Metodista del Sur*)



◀ Los alrededores de la Glorieta del Caballito, en el cruce de Reforma, Juárez y Bucareli en una toma cercana a 1920. Del lado derecho se observan los rótulos de *El Heraldo de México* en la residencia de Ignacio de la Torre. Posteriormente, esta construcción daría paso al edificio de la Lotería Nacional, entre las calles de Rosales y Ejido, actual Plaza de la República.



◀ Una imagen de finales de la década de 1920 que muestra el edificio *Nuevo México* en la esquina de Balderas y Artículo 123. Durante un tiempo este edificio albergó las oficinas de *La Jornada* y hoy está ocupado por una escuela.



◀ Las oficinas y talleres del periódico *El Nacional*, en la esquina de Doctor Mora y Colón, a unos pasos de la Alameda Central, en una fotografía de 1948. El edificio compartía la acera con la tienda Salinas y Rocha y la entrada trasera del Hotel Regis; el espacio que dejó este edificio, junto con los edificios vecinos, fue ocupado por la Plaza de la Solidaridad después de los sismos de 1985.



◀ El edificio Avenida, ubicado en la avenida Juárez 88, entre Balderas y Humboldt, sede de la revista *Mañana*, a finales de los años cuarenta. Este edificio fue construido por Mario Pani en 1942, y recientemente fue remodelado para convertirse en el Hotel One.

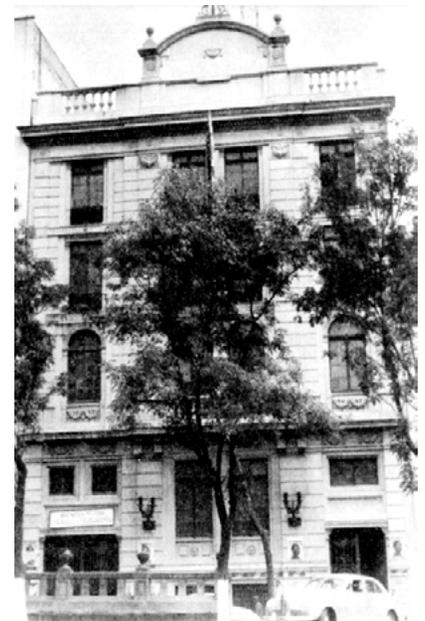
(Imagen: Mario Pani, arquitecto de su tiempo)



▲ El edificio del periódico *Excelsior*, ubicado en la avenida Bucareli, en una postal de alrededor de 1930. Este edificio de estilo ecléctico fue proyectado por el arquitecto Silvio Contri en 1922, y sigue en pie hasta la fecha. Las oficinas del periódico se encuentran ahora en otro lugar, al sur de la capital.



▲ El edificio de las oficinas generales y talleres del periódico *Novedades*, en el número 23 de la avenida Bucareli, en una fotografía de 1947. El conocido periódico fue fundado en octubre de 1936 por la empresa Publicaciones Herrerías, S. A., de don Rómulo O'Farril. (Imagen: Col. Villasana - Torres)



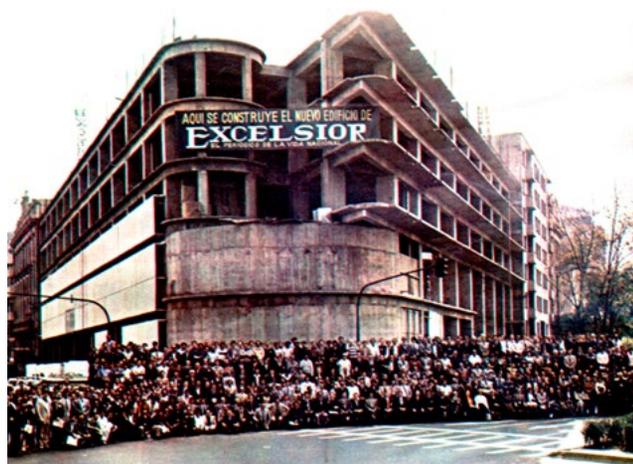
▲ El edificio del periódico *Excelsior*, ubicado en el número 18 de Paseo de la Reforma, alrededor de 1960. Este edificio fue construido por los arquitectos Silvio Contri y F. Martínez Gallardo en 1922, y permanece hasta hoy, junto con otra construcción más moderna. Este periódico trasladó recientemente sus oficinas al sur de la ciudad, muy cerca de Ciudad Universitaria.



▲ Fotografía de mediados de los años cuarenta, que muestra en construcción el edificio del diario *La Prensa*. En el momento de la toma, el inmueble tenía cuatro pisos, sin embargo se proyectaron dieciocho. Junto con *El Universal*, este periódico permanece en la zona hasta la actualidad.



▲ La iluminación del edificio del periódico *Novedades*, en la esquina de Balderas y Morelos, en 1982. Este edificio fue inaugurado por Porfirio Díaz en 1910, como sede de la Asociación Cristiana de Jóvenes, y fue dañado durante la Decena Trágica de 1913. También albergó las oficinas del periódico *The News*. El edificio sigue en pie. (Imagen: *El México de hoy... y de mañana*)



◀ Una impresionante toma publicitaria en la que se aprecian las nuevas oficinas del periódico *Excelsior*, junto a todo el personal, en la llamada Esquina de la información, tomada en 1986; se trata de la esquina del Paseo de la Reforma y Bucareli.



◀ *El Universal* nació el 1 de octubre de 1916 por iniciativa del ingeniero Félix Fulgencio Palavicini, quien formó parte del Congreso Constituyente de Querétaro. En la esquina de Madero y Motolinía, en el Centro de la capital, se ubicaron la primera redacción y los talleres del periódico, equipados con una prensa Goss. En esta máquina se imprimió la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1917. En enero de 1921 adoptó el lema «El gran diario de México». Su dinamismo lo llevó a ser el primer periódico en lanzar una edición vespertina, *El Universal Gráfico*, que apareció el 1 de febrero de 1922. En esa década de los veinte, la redacción y los talleres se trasladaron a las calles de Bucareli e Iturbide, respectivamente, donde permanecen hasta la actualidad. A partir del 23 de octubre de 1969, el señor Juan Francisco Ealy Ortiz asumió la presidencia y la dirección general. 🕒



Foto: cortesía Museo de la Ciudad de México



Foto: cortesía Museo Nacional de Arte

Ciclos

Ernesto Alva es un artista mexicano con una larga trayectoria llena de reconocimientos. Después de estudiar la licenciatura en Artes Plásticas en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado «La Esmeralda» se ha dedicado a trabajar el grabado, lo que le ha valido reconocimientos como la Mención de Honor en la Primera Bienal Internacional José Guadalupe Posada de Aguascalientes en 2013, así como el primer premio de la Primera Bienal de la Estampa Contemporánea Mexicana; por otra parte, también fundó el taller La trampa en la Gráfica Contemporánea.

Desde hace más de veinte años, Ernesto Alva ha trabajado poniendo especial énfasis en principios básicos: la intuición tiene iniciativa y la razón pone los límites; la intuición empuja y la razón contiene. Suele jugar con líneas, estructuras geométricas y patrones que se repiten hasta crear figuras, casi como las imágenes que vemos bajo el microscopio.

El Museo de la Ciudad de México presenta la exposición *Ciclos*, una muestra que contempla el trabajo que Alva ha hecho en sus últimas tres series: *Ciclos I* (2019), *Espiral* (2020) y *Ciclos III* (2021).

.....
Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). Martes a domingo, de 10 a 17 horas. \$38. Hasta el 4 de septiembre.

Festín de sabores. Banquete mexicano

La cultura mexicana se caracteriza por sus expresiones sumamente diversas, que se expresan en el paisaje, la música y, de forma muy destacada, en la gastronomía. La imaginación volcada en la mesa se ha traducido en platillos llenos de colores, texturas y técnicas únicas, que motivaron a que en 2010 la Unesco considerara la comida mexicana como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Para celebrar nuestra pasión por los sabores mexicanos, el Museo Nacional de Arte presenta la exposición *Festín de sabores. Banquete mexicano*, en la que desgaja, desmenuza y sirve las mejores obras pictóricas mexicanas, relacionadas con nuestra deliciosa gastronomía a través de 300 piezas provenientes de setenta colecciones privadas.

Esta increíble muestra reinterpreta y reimagina la gastronomía de nuestro México en seis núcleos con obras de grandes representantes de la pintura, como David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera, así como a Luis Sahagún y Alfonso X, que nos adentrarán en juegos de colores y formas, prolongando el deleite del paladar en una experiencia visual.

.....
Museo Nacional de Arte (Tacuba 8). Martes a domingo, de 10 a 18 horas. \$80. Hasta febrero 2023.



Foto: cortesía Foro A poco no

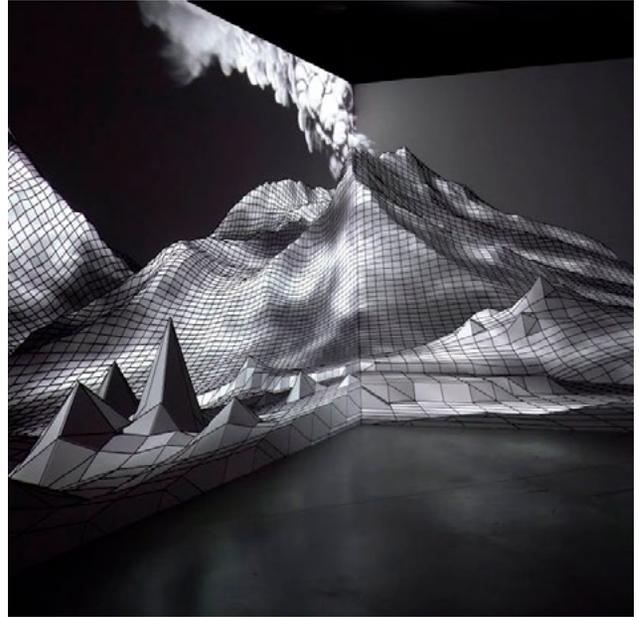


Foto: cortesía Laboratorio Arte Alameda

Sobre cómo no ser un deseo estúpido

La Compañíasauria es un colectivo multidisciplinario de jóvenes artistas que transitan en varias disciplinas. Se valen de los medios del teatro, la danza, la música y el baile para crear espectáculos con una fuerte investigación escénica. Desde 2016 utilizan el teatro como «semillero de reflexión colectiva, de investigación y también como un simulacro de la comunidad», creando piezas que nos hacen sentir, pensar y reflexionar sobre la realidad social.

En septiembre, presentan *Sobre cómo no ser un deseo estúpido* en el Foro A Poco No, con la participación de Zandy Nova, Diana de la Peña, Fernando Olguín, Andrea Navío y Aleks León. Este *performance* trata de una banda de rock *amateur* que intenta llegar a la fama con una canción pegajosa, pero cada integrante tiene un plan diferente para conseguirla, entonces comienzan a tener problemas.

Bajo la dramaturgia de Janeth Piña y el diseño sonoro de Erick Guerrero y Julián Sánchez, aquí disfrutaremos de cinco actores en escena con música en vivo y *videomapping*, con los que tendremos contacto para tomar decisiones sobre el rumbo que siga la obra.

.....

Foro A Poco No (República de Cuba 49). Domingo 11 de septiembre al domingo 2 de octubre, 19 horas. \$196.

Joanie Lemerrier. Paisajes de luz

Uno de los grandes y famosos artistas visuales de los últimos años es el francés Joanie Lemerrier, que a través de su trabajo trata de indagar y explorar cómo los humanos percibimos el espacio por medio de la manipulación de la luz. Desde 2006, se ha encargado de jugar con ella para crear patrones inspirados en la naturaleza; sus obras se han presentado en galerías de Nueva York, en el Museo de Arte Digital de China, en el Art Basel de Miami e incluso en el Festival de Cine de Sundance.

Ahora es turno de que la Ciudad de México reciba por primera vez una pieza de Joanie, en el Laboratorio Arte Alameda. A partir del miércoles 3 de agosto abre sus puertas *Joanie Lemerrier. Paisajes de luz*, en el que el espectador podrá sumergirse en escenarios virtuales donde la tecnología lo llevará de la mano a representaciones de la naturaleza.

Esta exposición pretende generar experiencias en los asistentes jugando con la percepción visual, además de crear curiosidad en las máquinas y la programación.

.....

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora 7). Martes a domingo, 9 a 17 horas. Gratis.

El Centro por día

SEPTIEMBRE 2022

SÁBADO 3 | 18 HORAS

TEATRO

YO NO SOY MASINA

Foro A Poco No (República de Cuba 49). \$196.

MIÉRCOLES 7 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

MIRAR LO INADVERTIDO

Museo de Arte Popular (Revillagigedo 11). \$60.

DOMINGO 11 | 18 HORAS

DANZA

TRES TERCIOS

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). \$150-200.

DOMINGO 4 | 11 HORAS

ACTIVIDAD CULTURAL



CAFÉ Y CHOCOLATE FEST

Palacio de la Autonomía (Lic. Primo de Verdad 2). Gratis.

JUEVES 8 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

MAFALDA

Museo de las Constituciones (Del Carmen 31). Gratis.

LUNES 12 | 17 HORAS

CONFERENCIA

RHODAKATANY EN MÉXICO

Academia Mexicana de la Historia (Plaza Carlos Pacheco 21). Gratis.

VIERNES 9 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



BRIANDA HUITRÓN, PINTORA SURREALISTA MEXICANA

Museo de la Mujer (Bolivia 17). Gratis.

MARTES 13 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

ARTE, GENÓMICA Y DIVERSIDAD: UNA MIRADA AL PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.

LUNES 5 | 9 HORAS

EXPOSICIÓN



INFINITO Y POSIBILIDAD

Palacio de la Escuela de Medicina (Brasil 33). Gratis.

SÁBADO 10 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

FOMENTO CULTURAL CITIBANAMEX 50 AÑOS. PROGRAMAS ESTELARES

Palacio de Cultura Citibanamex – Palacio de Iturbide (Madero 17). Gratis.

MIÉRCOLES 14 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



RETRATO E ILUSTRACIÓN, OBRA GRÁFICA DE ANTONIO HELGUERA

Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). \$38.

SÁBADO 17 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

A PESO EL KILO

Museo Interactivo de Economía
(Tacuba 17). \$95.

DOMINGO 18 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN (VISITA GUIADA)



COLORES EN QUE HABITAMOS

Palacio de la Autonomía (Lic. Primo de Verdad 2). Gratis.

DOMINGO 18 | 10 HORAS

TALLER

CREA UNA PULSERA MUY MEXICANA Y PONLE TU NOMBRE EN CÓDIGO MORSE

Museo del Telégrafo (Tacuba 8). Gratis.

LUNES 19 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

DANIEL HOURDÉ EN MÉXICO

Museo de la Cancillería (Del Salvador 47). Gratis.

JUEVES 22 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

MES DEL ARTE PULQUERO

Museo del Pulque y las Pulquerías
(Av. Hidalgo 105). \$30.

VIERNES 23 | 10 HORAS

VISITA GUIADA

RECINTO DE HOMENAJE A DON BENITO JUÁREZ

Palacio Nacional (Moneda 1). Gratis.
Se requiere registro previo al correo:
visitas_guiadas@hacienda.gob.mx

SÁBADO 24 | 10:30 HORAS

TALLER



OTRAS FORMAS DE LEER UN RECETARIO

Museo Galería Nuestra Cocina Duque de Herdez (Seminario 18). \$200.

SÁBADO 24 | 10 HORAS

ACTIVIDAD CULTURAL



RECORRIDO POR CAPILLA, MUSEO Y PATIOS

Museo Vizcaínas (Vizcaínas 21). \$160.
Registro previo: museo@vizcainas.mx

DOMINGO 25 | 12:30 HORAS

EXPOSICIÓN (VISITA GUIADA)

ACERVO MURAL Y MEMORIAL OCTAVIO PAZ

Antiguo Colegio de San Ildefonso
(Justo Sierra 16). Gratis.

LUNES 26 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

LA MIRADA OPORTUNA. HUMBERTO ZENDEJAS FOTÓGRAFO DE ESPECTÁCULOS

Museo del Estanquillo
(Isabel la Católica 26). Gratis.

MARTES 27 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



IRMA PALACIOS, PAISAJES ESENCIALES

Galería de arte de la SHCP (Guatemala 8). Gratis.

MIÉRCOLES 28 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

MEXTRÓPOLI. CIUDADES DE AGUA

Museo Franz Mayer (Av. Hidalgo 45). \$75.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

Obras de arte en las paredes

Hace cien años, varios artistas pintaron los muros de los edificios más importantes de la Ciudad de México. A esas obras se les llama **murales** y uno de los principales es el que Diego Rivera creó en el Palacio Nacional.



Las imágenes que ves abajo están inspiradas en un pedacito de dicho mural, donde se muestra el mercado de Tlatelolco antes de la llegada de los españoles. **¿Eres capaz de encontrar las diez diferencias entre ellas?**



